


Nivel de conocimiento acerca de la infección por virus Zika en mujeres embarazadas de San Rafael - Esmeraldas

Level of knowledge about Zika virus infection in pregnant women from San Rafael - Esmeraldas

 Narváez Jaramillo, Melba Esperanza¹ melbyn0909@gmail.com  Morillo Cano, Julio Rodrigo¹ ut.julioromillo@uniandes.edu.ec

 Morillo Rosero, Jaime Elsa¹ yujamie_amo@hotmail.com

¹Universidad Regional Autónoma de Los Andes: Tulcán, Carchi, Ecuador.

Conflictos de interés: los autores no tienen ningún conflicto de interés.

Correspondencia: Melba Narváez. Dirección: Universidad Regional Autónoma de Los Andes: Tulcán, Carchi, Ecuador.

Correo electrónico: melbyn0909@gmail.com

Received: 04/24/2022 Accepted: 06/19/2022 Published: 08/25/2022 DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.7029771>

285

Resumen

Introducción: Las enfermedades transmitidas por vectores entre ellas el Zika se han convertido en un grave problema de salud pública en las zonas tropicales del continente. El objetivo de esta investigación fue desarrollar estrategias de intervención que contribuyan a la disminución de los factores de riesgo desencadenantes del virus del Zika en mujeres embarazadas que acuden al Centro de Salud Nuevo San Rafael de la ciudad de Esmeraldas. **Metodología:** se realizó un estudio descriptivo transversal en mujeres gestante que acudieron al mencionado centro asistencial. A las cuales se les aplicó un cuestionario para determinar el nivel de conocimientos acerca de la infección por Zika. **Resultados:** se evidenció un bajo nivel de conocimiento sobre la prevención de la infección por Zika, esto como efecto de la falta de programas de educación en la población el 51% de las investigadas manifestó nunca haber sido participe de estos, el 53% desconoce sobre el saneamiento básico de aguas residuales, el 22% indica no haber riesgo de la trasmisión de la madre al niño. **Conclusiones:** Estos hallazgos muestran el alto riesgo para la salud de la madre y del recién nacido ya que esta infección genera trastornos neurológicos como microcefalia, convulsiones, deterioro cognitivo, entre otros. Por ello es necesario realizar una serie de estrategias de enfermería que permitan dotar a las mujeres embarazadas del conocimiento necesario para establecer acciones a seguir y evitar el contagio madre e hijo.

Palabras clave: Virus Zika; embarazada; vector; factores de riesgo.

Abstract

Introduction: Vector-borne diseases, including Zika, have become a serious public health problem in the tropical areas of the continent. The objective of this research was to develop intervention strategies that contribute to the reduction of risk factors that trigger the Zika virus in pregnant women who attend the Nuevo San Rafael Health Center in the city of Esmeraldas. **Methodology:** a cross-sectional descriptive study was carried out in pregnant women who attended the aforementioned healthcare center, a questionnaire was applied to determine the level of knowledge about Zika infection. **Results:** a low level of knowledge about the prevention of Zika infection was evidenced, this as an effect of the lack of education programs in the population, 51% of those investigated stated that they had never participated in them, 53% did not know about basic sewage sanitation, 22% indicate there is no risk of transmission from mother to child. **Conclusions:** These findings show the high risk for the health of the mother and the newborn, since this infection generates neurological disorders such as microcephaly, seizures, cognitive impairment, among others. For this reason, it is necessary to carry out a series of nursing strategies that allow pregnant women to be provided with the necessary knowledge to establish actions to follow and avoid mother-child infection.

Keywords: Zika virus; pregnant; vector; risk factors.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la enfermedad por el virus de Zika es una infección que ocasiona un cuadro clínico gripal caracterizado por síntomas, generalmente leves y de 2 a 7 días de duración, consisten en fiebre, erupciones cutáneas, conjuntivitis, dolores musculares y articulares, malestar y cefaleas. Sin embargo, cuando se transmite en mujeres embarazadas al feto puede causar microcefalia, debido a la pérdida de tejido cerebral o a un mal desarrollo del mismo entre otras malformaciones congénitas como contracturas de los miembros, hipertonía muscular, alteraciones oculares y sordera, las cuales constituyen el síndrome congénito por el virus de Zika¹.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en su informe sobre el Zika en América, plantea que más de 700.000 casos de la enfermedad fueron sido notificados de manera oficial desde 48 países y territorios del continente en el año 2015. Un año después en diciembre de 2016, igual número de países del continente detallaron cerca de 530.000 casos sospechosos de la enfermedad, de los cuales 175.063 fueron casos positivos; de igual manera, 22 países reseñaron la presencia de alrededor de 2.500 casos de síndrome congénito asociado al virus del Zika².

Según datos del Ministerio de Salud Pública del Ecuador en los últimos 3 años se registraron 208 casos confirmados por el virus Zika en la provincia de Esmeraldas. Este mismo organismo destaca que en el primer mes del 2016 se informaron los primeros casos positivos infectados por el virus de Zika los cuales se manifestaron clínicamente como exantema, prurito, fiebre, cefalea, dolor generalizado en articulaciones, hiperemia conjuntival y en relación a la caracterización de riesgos se evidenció la presencia de varias de las circunstancias adecuadas para la proliferación del virus que pueden hallarse en la mayor parte de las zonas subtropicales y tropicales del Ecuador³. Según la UNICEF entre los años 2016-2018 se notificaron 5.370 casos positivos del virus en el Ecuador, de los cuales 1100 corresponden a mujeres embarazadas⁴.

En base a los estudios desarrollados se ha evidenciado que la infección por el virus Zika se ha convertido en una causa que da origen a alteraciones neurológicas y microcefalia en recién nacidos. Algunas de las malformaciones presentadas dan lugar a defectos oculares, auditivos y en el desarrollo neurológico⁵.

La intervención en los factores de riesgo del virus Zika es de vital importancia para evitar complicaciones durante el embarazo, como la microcefalia, infección del sistema nervioso central, convulsiones y encefalopatía.

Tomando en cuenta que en la región de Esmeraldas las condiciones climáticas son favorables para la reproducción del vector y por ende para la transmisión de la infección. El objetivo de esta investigación es desarrollar estrategias de intervención que contribuyan a la disminución de los factores de riesgo desencadenantes del virus del Zika en mujeres embarazadas que acuden al Centro de Salud Nuevo San Rafael de la ciudad de Esmeraldas.

Materiales y métodos

Se realizó un estudio de tipo descriptivo, trasversal, en mujeres embarazadas que acuden al Centro de Salud Nuevo San Rafael de la ciudad de Esmeraldas, que fueron seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico intencional. En total se evaluaron 43 mujeres embarazadas que acudieron de manera recurrente la Centro de Salud tipo C Nuevo San Rafael cuyas edades varían entre los 16 y 34 años.

A todos los sujetos seleccionados se les aplicó una encuesta que incluía datos acerca de los conocimientos de la infección por virus Zika en embarazadas y sus complicaciones.

Las variables cualitativas fueron expresadas como frecuencias absolutas y relativas. Los datos fueron examinados mediante el paquete de software IBM SPSS Statistics (v. 25.0).

Resultados

Los resultados muestran una amplia heterogeneidad en los conocimientos de los métodos de transmisión del virus, ya que el 9% de la población encuestada manifiesta que un medio de transmisión es a través del medio ambiente o por medio de líquidos (Figura 1). Este tipo de desconocimiento representa un riesgo tanto para la madre y su hijo ya que están más expuestos a contraer la enfermedad. En la actualidad es conocido que la transmisión del virus Zika es a través de relaciones sexuales sin protección, de madre a hijo durante el embarazo, transfusión de sangre y por exposición a hemocomponentes⁶.

Además un alto número investigados quienes refieren no realizar ninguna medida de protección ante la infección por virus ZIKA, alcanzando esta cifra un 20% (Figura 2). El 52% realizan el saneamiento del tanque de agua una vez al año (Figura 3), siendo este dato importante ya que lo recomendable es realizar el saneamiento de los tanques de agua como medida de prevención como mínimo tres veces al año, representando un factor de riesgo ya que el agua estancada por un lapso de tiempo bastante amplio podría propiciar la proliferación del mosquito transmisor del virus.

Asimismo se observó una amplia variedad de síntomas por la infección por Zika siendo el dolor de cabeza (18%) y las náuseas/vómitos (13%) los más frecuentes (Figura 4). El 63% argumentó que el principal factor de riesgo de contagio del virus Zika se encuentra en el compartir del entorno (Figura 5), lo cual es errado ya que los factores de riesgo descritos son vivir en zonas en las que existe brotes o mantener relaciones sexuales sin protección, el desconocimiento de los factores de riesgo eleva exponencialmente las probabilidades de contraer el virus de Zika⁷.

De acuerdo a lo descrito en la literatura, el principal riesgo de contraer la infección del virus Zika en el niño es la microcefalia, y al realizar el análisis de las respuestas a esta pregunta se hace evidente que se presenta un cierto grado de desconocimiento sobre las consecuencias del virus, ya que únicamente el 15% expuso conocer esta consecuencia (Figura 6).

A pesar de las opiniones divididas sobre las medidas a seguir, el 24% concuerda que una opción a tomar en cuenta es la de buscar orientación sobre la infección por el virus Zika por parte de un profesional de salud (Figura 7), siendo este factor de suma importancia para la investigación ya que se evidencia la predisposición a la educación e información sobre el tema para evitar posibles complicaciones a futuro. Teóricamente la transmisión por la infección del virus del Zika por parte de una mujer embarazada a su hijo es muy alta, el 78% respondió de manera correcta (Figura 8), más sin embargo es preocupante que exista un considerable grupo de gestantes quienes consideran que existe una posibilidad muy mínima de transmisión, lo que representa un alto riesgo para la salud de la madre y especialmente para su hijo ya que al no considerar la alta probabilidad de contagio, las medidas de prevención aplicadas no serán aplicadas de manera efectiva o no se tomarán en cuenta.

En base a las recomendaciones de la OMS, las mujeres diagnosticadas con el virus del Zika pueden seguir amamantando a su bebé ya que no existe riesgo de transmisión⁶. Nuestros hallazgos muestran que 93% manifestó que no se puede amamantar durante el embarazo (Figura 9), lo que pone en manifiesto la falta de medidas educativas sobre la infección por el virus del Zika en la comunidad siendo necesario la implementa-

ción de un programa de capacitaciones, el cual permita a las gestantes tener idea definida con conocimientos científicos precisos sobre el tema y de esta manera aportar a la prevención de los factores de riesgo del virus.

Las recomendaciones actuales plantean que las mujeres embarazadas no deberían viajar a áreas con brotes de Zika y deberían analizar junto con su pareja y sus médicos u otros proveedores de atención médica para considerar cuidadosamente los riesgos y las posibles consecuencias del viaje⁸. En este sentido, el 20% de las encuestadas argumentan que no existe complicación alguna el viajar hacia zonas de alta propagación del virus Zika, siendo esto uno de los principales factores de riesgo en el contagio.

Discusión

En la investigación se evidenció una serie de carencias en cuanto a los conocimientos sobre los factores de riesgo para la infección por el virus Zika ya que únicamente el 43% de la población encuestada manifestó tener un alto conocimiento sobre el tema, esto se complementa con la falta de programas de capacitación sobre medidas de prevención ante esta enfermedad, ya que el 51% de la población nunca ha sido participe de uno de estos, al igual que es deficiente el conocimiento sobre medidas de transmisión del virus, identificar cuales personas están más expuestas, la aplicación de saneamiento a los tanques de almacenamiento de agua, entre otras medidas.

En cuanto a los síntomas se expuso una gran variedad de causantes de la infección por el virus Zika de los cuales todos fueron señalados como posibles, complementándose esto con el desconocimiento sobre las complicaciones para el recién nacido en una mujer embarazada que ha contraído la enfermedad, ya que el 15% de la población investigada argumentó que no existe ningún tipo de alarma. El 80% de la población investigada refiere que no representa riesgo alguno el viajar a lugares donde se han manifestado casos frecuentes de infección por virus Zika, lo que representa un peligro para la salud de la madre y en especial de su hijo ya que eleva exponencialmente las probabilidades de contraer el virus, de igual manera las medidas de prevención tomadas no serán las adecuadas⁹.

El 25% de la población ha recibido información por parte del personal de salud, lo que evidencia la falta de conocimientos científicos ya que en su mayoría la poca información que manejan sobre el Zika es por fuentes alternativas y poco confiables. El 43% tiene buen conocimiento sobre el virus pero con un 57,1% de las

familias demostrando desconocimiento de las medidas de prevención ya que no existe acciones educativas continuas con la familia, la comunidad y las organizaciones de masas, que les permita informarse y sensibilizarse de la importancia del conocimiento y la eliminación de los riesgos en sus viviendas¹⁰.

Toda esta serie de falencias en la educación sobre prevención de los factores de riesgo en la infección por virus Zika en embarazadas pone en riesgo la salud del recién nacido ya que al no efectuar los procedimientos necesarios para evitar este mal, son más propensas a contraerlo. De igual manera este tipo de situaciones hará más difícil el trabajo del personal de salud de la localidad.

Se evidencia un bajo nivel de conocimiento sobre medidas prevención de los factores de riesgo desencadenantes de la infección por el virus Zika, falencias en la detección de síntomas, medios de transmisión y consecuencias; relacionado con la falta de programas de capacitación en la población, así el 51% refirió nunca haber recibido capacitación, el 53% desconoce sobre el saneamiento básico de aguas residuales, el 22% indica no haber riesgo de la trasmisión de la madre al niño.

Referencias

- Organización Mundial de la Salud. Zika: Datos y cifras. Técnico. Ginebra: OMS, Salud; 2017.
- Organización Panamericana de la Salud. Zika en las Américas la tormenta que venía. Técnico. Washington: OPS, Salud; 2017.
- Ministerio de Salud Pública del Ecuador. Casos de Zika por provincias. Gaceta Epidemiológica. Quito: MSP, Dirección Nacional de Vigilancia Epidemiológica; 2016. Consultado: 14-05-2022. Available from: <https://www.salud.gob.ec/gaceta-epidemiologica-ecuador-sive-alerta/>
- Carranza C, Mejía D. Sistematización de la estrategia de combate al Zika-Ecuador. Técnico. Quito: Fondo de las naciones Unidas para la infancia, Salud; 2018.OPS. Zika en América. Técnico. Washington: OPS, Salud; 2017.
- Carod F. Neurological complications of Zika virus infection. Expert Rev Anti Infect Ther. 2018;16(5):399-410.
- Fernández Barrantes C. Virus Zika. Revista Clínica de Especialidades Médicas. 2015;5(6):1-4.
- Maguiña C, Galán-Rodas E. El virus Zika: una revisión de literatura. Acta méd. peruana. 2016; 33(1):35-41.
- Barrera A, Díaz R. Lineamientos técnicos para la prevención, diagnóstico y tratamiento de la infección por virus Zika. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social. 2016; 54(2):211-224.
- Agumadu VC, Ramphul K. Zika Virus: A Review of Literature. Cureus. 2018;10(7):e3025.
- Nelson EJ, Luetke MC, Kianersi S, Willis E, Rosenberg M. Knowledge and perceptions of Zika virus transmission in the community of Puerto Plata, Dominican Republic. BMC Infect Dis. 2019;19(1):339.